

---

# POR UN DISEÑO SOCIOCULTURAL DEL LIBRO: INNOVACIÓN Y CREATIVIDAD EN LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA INFANTIL Y JUVENIL

Mihaela Radulescu de Barrio de Mendoza

---

## Resumen

El tema del artículo es el aporte del diseño a una nueva cultura del libro, que valora sus posibilidades formativas ante un público infantil y juvenil. La problemática cultural conlleva una gran responsabilidad: la mitigación de los problemas de la educación infantil, para el desarrollo de valores humanos en el marco de un aprendizaje sustantivo creativo, imaginativo e interactivo. Las nuevas manifestaciones del libro avanzan nuevas prácticas de lectura y el diseño las sustenta, como matriz para la generación de sensaciones, emociones, ideas, valores y competencias.

---

## Palabras clave

Diseño, libro, cultura, lectura, valores

---

## Introducción

En este mundo de objetos culturales, el libro está en el centro de la atención: ¿Está cambiando de soporte, de identidad, de redes de comunicación? ¿Estos cambios producirán una ruptura en su línea de tiempo? ¿Habrá la desaparición del libro tal como lo conocemos, objeto impreso, depositario de un conocimiento verbalizado? Responder a estas preguntas no significa sólo hacer suposiciones sobre el futuro del libro, sino también, comprender su rol en la cultura y desarrollar un diseño sociocultural del libro que aporte innovación y creatividad en la promoción de la lectura infantil y juvenil. Se trata de responder a una necesidad fundamental: “Hay mucha más gente de la que se cree que jamás ha leído un libro... gente que no sabe que en los libros está el saber, que gracias a los libros el individuo puede aumentar sus conocimientos sobre los hechos y comprender muchos aspectos de lo que está sucediendo, que los libros pueden despertar otros intereses” (Munari 1990: 229). Las palabras de Munari van hacia el mismo horizonte de expectativas que las afirmaciones de Verón: “El libro presenta un vínculo esencial con la cultura, es un medio fundamental de información, un instrumento del desarrollo de la capacidad de pensar y un estimulante de la imaginación” (Verón 1999: 120).

## 1. Cultura y lectura

La lectura es parte de la cultura, a la cual representa por su modo de ingresar en una construcción discursiva de sentido: es un aprendizaje para querer/poder/hacer/ser en el campo de la comunicación, una interacción con una estructura/proceso de significación, una fuente de conocimientos y un espacio para generar conocimientos propios. Su influencia social y cultural

---

concierno identidades y proyectos personales y colectivos. Almada et al. (2001) destaca en la circulación de los libros la importancia de la búsqueda de consenso e integración, lo que hace de la lectura un vínculo con la memoria colectiva, lo que resalta su representatividad y acción cultural. Y, en consecuencia, su responsabilidad sociocultural.

Para cumplir con su rol comunicativo y sus responsabilidades socioculturales, el libro propone una estructura morfosintáctica, que integra y combina signos en una construcción pragmática. Esta estructura morfosintáctica no se reduce a los signos verbales; incluye los signos objetuales, icónicos, gráficos, plásticos. Puede ser tangible, corporal o intangible, virtual. Su importancia consiste en ser una matriz para la generación de sentidos y sensaciones, un objeto comunicante, como lo considera Maite Alvarado (1994). En consecuencia, su diseño debe hacer prevalecer esta función: comunicar en una cultura determinada.

El diseño de libros ha variado en la historia cultural de la humanidad, pero siempre ha prevalecido la necesidad de la comunicación en los parámetros dados. Los objetivos que se vieron representados en el diseño de libros corresponden a los intereses comunitarios, donde las decisiones se toman desde una instancia de producción cultural que hoy en día podría ser vista en la intersección de las editoriales, los autores y los diseñadores por un lado, y la educación, la cultura y el desarrollo de la comunidad, por el otro. Hochuli y Kinross (2005) añade un componente más: enfoca la producción y comercialización de los libros en función de la comunicación entre los factores implicados.

La lectura en pantallas muestra como sus funciones se adaptan a nuevos soportes tecnológicos y a una nueva identidad mediática de la cultura. El libro mismo ingresó en un mundo post-tipográfico cambiando el vínculo no sólo con el soporte sino también con el lector. Hay otros patrones de lectura que se entrenan para localizar la información, una función que se impone ante la interpretación y la evaluación de lo leído. La lectura se vuelve diagonal e hipertextual. Una primera conclusión sería que la lectura del objeto virtual no reemplaza en todos los niveles la lectura del objeto tangible, más bien la complementa, ampliando el acceso a la información a través del ingreso en las redes informativas. La retórica de la información se diversifica no se reduce. La comprensión por inmersión en un libro requiere posiblemente de un anclaje físico, incluso para los que se consideran la generación Google, los nacidos en la segunda mitad de los 90. Por otro lado, la navegación en busca de información a través de rutas virtuales y la experiencia de los links amplían el territorio de acción de la lectura y hacen del lector un explorador de nuevos territorios desde una temprana edad.

---

## 2. El libro infantil y juvenil

El territorio del libro infantil y juvenil es un territorio en continua transformación y siempre lo ha sido. Al relacionarse directamente con los principios educacionales, cada cultura lo ha visto como un vehículo de ideas, enseñanzas y visiones del mundo que contribuye directamente a formar a los seres humanos de su sociedad. No es de asombrar que actualmente el libro es el que más variedad registra en cuanto a su carácter objetual, su morfosintaxis y su pragmática. Incluso su semántica está cambiando de manera radical, desde nuevas consideraciones de la psicología infantil y juvenil y de su participación en la sociedad.

Entre las tendencias más frecuentes están: el libro interactivo que plantea nuevos modos de interacción a nivel morfosintáctico y pragmático, desarrollando en el lector la implicación en la generación de formas y sentidos; el libro clásico recuperado como significado a través de nuevas modalidades de representación y significación; el libro con responsabilidad sociocultural asumida, que propone valores referentes a los derechos humanos, sin descartar la percepción dramática de los problemas actuales; el libro estético, que reivindica su condición artística.

Interacción, memoria recuperada, valores, arte: son cuatro líneas que superan la diferencia entre el libro – objeto concreto y el libro – objeto abstracto para orientarse hacia la función sustantiva del libro, formar identidades.

La interacción puede manifestarse de muchas formas, en lo virtual o en lo real. Enfocando en primer lugar la interacción real, concreta, en la materialidad del objeto –libro, la interacción puede darse en el caso de los libros tridimensionales como intervención en la construcción física de la progresión del libro. Se interviene en la narrativa y la expresión del libro y se participa en la construcción de su discurso. Puede darse en el caso del libro postal, por la intervención del lector en la progresión de las secuencias, lo que implica poder crear nuevos desarrollos o desenlaces, completando, suprimiendo o incluso aportando secuencias personales. Puede darse en la parte plástica, interviniendo el lector con formas y colores. En lo virtual pueden adjuntarse o suprimirse elementos, cambiar el orden o las dimensiones de una secuencia; combinar textos, imágenes fijas o en movimiento, imagen y sonido, etc. Finalmente, es cada lector el que determina la complejidad de la interactividad. Es lo que se conoce con el nombre de “literatura amplificada”. Un ejemplo es el “Diario de Ana Frank”, libro lanzado en 2013 en formato interactivo para iOS por la editorial Penguin Books y la Fundación Ana Frank. El lector ingresa en la casa de Ana Frank, ve fotografías y escucha extractos del libro.

La literatura clásica es replanteada por el sistema de interacción virtual con aplicaciones descargables para iOS y Android: Edgard Allan Poe

---

(iPoe Collection), H.P. Lovecraft (iLovecraft), Conan Doyle (iDoyle), Charles Dickens, Oscar Wilde, Miguel de Cervantes, etc. Son textos con ilustraciones, animaciones, videos, fotografías, sonido, con una interfaz que permite una lectura que se construye a partir del lector, en varios idiomas y con varios recorridos. Pero la interactividad virtual no es la única estrategia de promoción de la literatura clásica. Las editoriales que optan por versiones impresas realizan adaptaciones, reescrituras en función de un público específico, libros ilustrados.

El libro estético refuerza los vínculos con el arte. Lo hace en varios sentidos: cinematográfico, en la cultura del comic o de la novela gráfica; gráfico-plástico, en los libros y álbumes ilustrados o en los libros gráficos; escultórico-arquitectónico, en los libros tridimensionales. Desde el diseño editorial y desde el libro-objeto de los movimientos artísticos de vanguardia, los caminos convergen y se cruzan. Hay muchos ejemplos en esta convergencia: el libro – paquete de tarjetas de Nicanor Parra, la particular disposición tipográfica de los textos futuristas, los “5 metros de poemas” de Carlos Oquendo de Amat, los poemas visuales de Joan Brossa, el poemario “Blanco” de Octavio Paz, (México, 1967) en la tradición de la encuadernación japonesa y del uso del papiro o el libro-objeto con poemas de Octavio Paz creado por el escultor argentino Krasno.

La semántica de los libros que valoran su acción estética se enriquece con estímulos sensoriales y, en el caso de los lectores que se inician en la práctica de la lectura, propicia la creatividad y el gusto por el experimento lúdico en el cual formas y contenidos desarrollan variados modos de asociación. Las consecuencias definen un territorio de aprendizaje centrado en el lector: “La ambigüedad y las referencias múltiples que producen las imágenes, pueden generar el tipo de tensión intelectual, que permite aumentar el entendimiento” (Arzipe y Styles 2003: 79). “Pienso al libro-objeto como un todo pleno de inteligencia, fundado en una idea original y única, que incorpora un recurso extraño a los libros comunes, para multiplicar significados literarios y gráficos” (Schritter 2005: 80).

El libro con presencia estética pasa a ser parte del entorno del lector, como objeto que produce una satisfacción emocional, para lo cual sus elementos constituyentes deben colaborar, desde el formato físico hasta la estética icónica y plástica: encuadernaciones, troquelados, materiales, colores, texturas, ornamentos, ilustraciones, ritmos compositivos, etc. “Es necesario que la imagen ejerza al máximo sus poderes de atracción y seducción, que sostenga, aclare, explique, prolongue el relato, que apele directamente a la inteligencia y a la sensibilidad, que sea bella y sincera” (Duran 2000: 22).

Los valores que los libros infantiles y juveniles se proponen difundir no se limitan a las competencias y a la sensibilidad que se desarrollan a través de la interactividad, la estética y la valoración del patrimonio cultural de la

---

literatura. El juego, la cultura, la imaginación, la memoria, el gusto por la lectura crean un espacio donde los valores humanos pueden generarse e influir en individuos y sociedades. Surgen en el proceso libros que abordan los problemas de nuestros tiempos o de siempre, como la muerte, la enfermedad, el miedo o la tristeza.

En el álbum ilustrado “El pato y la muerte”, escrito por Wolf Erlbruch y editado por Barbara Fiore se aborda la aceptación de la muerte. En “Para siempre”, álbum ilustrado escrito por Kai Luftner y editado por Loguez o en “¿Cómo es posible?”, escrito por Peter Schössow y editado por Loguez, el personaje principal comprende que sus sentimientos de pérdida y tristeza son parte del orden de la vida. En “La estrella de Lisa”, de Patrick Gilson, editado por Ediciones Destino, una niña sufre de cáncer y en “Julia tiene una estrella” de Eduard José y editado por La Galera, la madre de Julia muere de una enfermedad terminal y debe despedirse de su hija. En “Vacío” de Anna Llenas, editado por Bárbara Fiore, se propone la resiliencia, a partir de todo tipo de pérdidas. En “El pequeño lobo” de Gregoire Solorareff, editado por Corimbo, un pequeño lobo debe enterrar a su tío con ayuda de un conejo. En “El libro triste” de Michael Rosen, editado por Serres, el autor relata sus sentimientos después de la muerte de su hijo. En “El cielo de Anna” de Stian Hole, editado por Kokinos, una hija ayuda con su imaginación a su padre, a enfrentar y superar la muerte de la madre. En “El árbol de los recuerdos” de Britta Teckentrup, editado por Nube Ocho, un zorro se despide de la vida evocando sus buenos recuerdos. En otros álbumes ilustrados aparecen los temas de la guerra, la inmigración, la violencia, la homosexualidad, la droga, el divorcio. La literatura ayuda a los niños y jóvenes a enfrentar sus emociones negativas y los hechos difíciles de su existencia cotidiana. En “La zapatilla roja”, de Karin Gruß, editado por Loguez, un niño vive en medio de la guerra y es herido por las balas, cuando iba a jugar un partido de básquet. En “Migrar” de José Manuel Mateo, editado por Kalandraka, se relata la migración a EEUU de niños mexicanos, acompañando a sus padres o solos. En “El Niño y la Bestia” de Marcus Sauermann, editado por Obelisco, el divorcio transforma a la madre de un niño en una gran bestia triste, que requiere del cariño que el niño le dará. En “Arturo y Clementina” de Adela Turin y Nella Bosnia, editado por Kalandraka, se aborda la violencia de género y sus consecuencias. En “Madrechillona” de Jutta Bauer, editado por Loguez, una madre destroza a su hijo con la violencia de sus gritos. En “Malena Ballena” de Davide Cali, editado por Zorro Rojo, el sobrepeso del personaje le genera complejos que superará con ayuda de los demás. En “El elefante encadenado” de Jorge Bucay, editado por RBA Libros, se trata el maltrato animal y el desafío de comprender el sentido de la libertad.

---

### 3. El libro postal

En el conjunto de los libros infantiles y juveniles, el libro postal puede asumir características de las cuatro líneas de acción mencionadas. Puede desarrollar un carácter interactivo, tener una presencia estética, valorar la literatura clásica y replantearla enfatizando determinados valores que integrarán el libro postal en la dinámica conceptual y afectiva actual. Se trata de un libro que se construye a partir de secuencias en su mayoría respaldadas por imágenes y cuya lectura incorpora la participación combinatoria del lector. El formato puede incluir la tridimensionalidad y sus diferentes elementos morfosintácticos participan en una poética generativa (Van Dijk 1980) que se respalda en estructuras que organizan el conjunto de formas, formatos, textos, imágenes, lenguaje visual estructurante y argumentación estética. Una descripción explícita de este proceso conduce a comprender las fuentes referenciales de la coherencia de un libro visto como objeto significativo, con una acción extensional, basada en la gramática formal del libro, que – en el contacto con el lector – deberá relacionarse con la coherencia intencional del significado que el libro propone a partir de su construcción textual propiamente dicha (Van Dijk 1980).

El diseñador del libro postal interpreta un texto verbal, icónico o mixto, para dar inicio a la construcción de la macroestructura del objeto-libro que lo represente y a la vez lo proyecte como discurso y práctica hacia el lector. Esta construcción supone y propone un tipo de conocimiento complejo, que reúne los aportes de la semántica, la sintaxis, la retórica y la pragmática, para la organización de la generación de significación. La semántica aporta los referentes para la construcción de significados; la sintaxis aporta la composición, en sus diferentes niveles - matrices para la generación de efectos; la retórica interviene con una elocución visual estética que ensambla sentidos, formas y efectos; la pragmática prepara las condiciones para la interacción del libro con su lector.

Simplificando los componentes de la gramática formal del libro postal llegamos a dos recursos fundamentales: el texto verbal y el texto icónico, o dicho de una manera más concreta, el texto y la imagen. Cada uno de estos recursos participa en la interacción texto-imagen con una práctica de lectura particular. El observador puede escoger a uno de los componentes generativos como componente principal, considerando al otro como traducción del primero, o complemento; puede intentar juntar los discursos verbal e icónico en una comparación interactiva, para valorar su interacción; o puede contar con un planteamiento sintetizador, que articula los componentes en una lectura única, donde el diseño del espacio asegura la progresión y la coherencia del libro postal.

Cuando el texto y la imagen interactúan en una composición cuya estructura se debe a un planteamiento gráfico que configura el espacio objetual de la imagen, el principio compositivo es fundamental. El diseño asigna

---

modalidades particulares de manifestación a la información y la expresión como conjunto significativo, cuya construcción como discurso comunicativo lleva al conocimiento del observador la información a la vez que plantea la semántica de un universo de sentidos representado y significado.

La dinámica de las interacciones texto – imagen en la narrativa visual genera un discurso que se apoya en las inferencias que el lector hace, tomando en cuenta las estructuras referenciales del texto y de la imagen. En cuanto al planteamiento compositivo que integra texto e imagen, éste está constituido de acuerdo a la situación de lectura que se ofrece al lector quien verá una composición mixta, dialógica, con directa consecuencia en la lectura interpretativa. Puede ser una composición rítmica, insistiendo en la secuencialidad de las acciones; puede ser una composición de redes semánticas estructuradas de manera argumentativa; puede ser una composición orgánica, irregular, que apoye la idea de la confusión de los registros, estados o acciones, que el texto y la imagen pueden tratar por separado o en conjunto.

#### **4. El proyecto de libros postales a partir de cuentos tradicionales**

En este marco referencial, que incluye el rol y las modalidades de construcción de la situación de lectura en la actualidad, para un público infantil y juvenil; se ha planificado y realizado un proyecto de libros postales a partir de cuentos tradicionales universales, en el curso de Proyectos Integrales I (2016) de la Especialidad de Diseño Gráfico de la Facultad de Arte y Diseño PUCP. Su formato tridimensional abarca la contención en un envase creativo y el juego combinatorio espacial de las 10 piezas gráficas que componen cada libro. El proyecto se inspiró en la tradición del libro postal, en intersección con el libro tridimensional y el libro estético. El juego combinatorio se proyecta hacia un uso didáctico y formativo, estimulando las competencias narrativa, descriptiva y argumentativa de los niños; facilita al mismo tiempo la asociación y la memoria y crea las condiciones para que los niños armen sus historias.

El tratamiento estético valoró la gran variedad de los referentes estéticos del siglo XX, para actualizar la visión del mundo de los cuentos tradicionales en la cultura contemporánea. El simbolismo reunido de las dos fuentes, conjunto de estéticas y conjunto de cuentos tradicionales, fomenta la lectura y la apreciación artística en los niños. Su poder de apelación es grande así como su fuerza argumentativa, lo que permite también encontrar nuevos conceptos y valores en las antiguas historias.





(Fig.1)



(Fig.2)

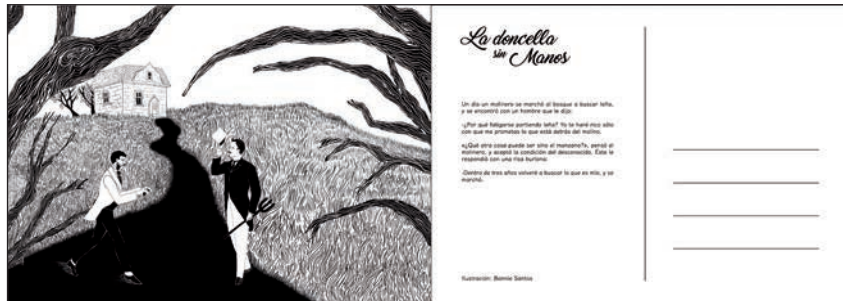
---

(Fig.1) AGURTO Franco. El soldadito de plomo.  
(Fig.2) AGURTO Franco. El soldadito de plomo.





(Fig.1)



(Fig.2)



(Fig.3)

(Fig.1) SANTOS Bonnie. La doncella sin manos.

(Fig.2) SANTOS Bonnie. La doncella sin manos.

(Fig.3) SANTOS Bonnie. La doncella sin manos.

---

### **Conclusiones**

La lectura infantil y juvenil se ubica en el centro de las transformaciones que la lectura y respectivamente el libro está experimentando. En el cruce educación-cultura-desarrollo, el libro infantil y juvenil es el punto de partida para una experiencia emotiva y formativa, motivadora a largo plazo. Las decisiones que se toman al respecto superan la mera retórica del objeto e ingresan en la generación de una práctica con consecuencias directas en la identidad del individuo. Hay una gran responsabilidad al respecto que impone a las acciones editoriales y a los diseñadores un enfoque interdisciplinario, ético y pedagógico.



---

## Bibliografía

- Almada M., Duarte M., Etchemaite F. y Seppia O.  
2001 Entre libros y lectores II. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Alvarado, M.  
1994 Paratexto. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Arzipe, E y Styles, M.  
2003 Lectura de imágenes. México: Fondo de Cultura Económica.
- Durán, T.  
2000 ¡Hay que ver! Una aproximación al álbum ilustrado. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Kinross, Robin; Hochulí, Jost  
2005 El diseño de libros: práctica y teoría. Valencia: Campgràfic Editors, S.L.
- Munari, M.  
1990 Como nacen los objetos. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Schritter, I.  
2005 La otra lectura. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Van Dijk, T. A.  
1980 Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso. Madrid: Cátedra.
- Verón, E.  
1999 Esto no es un libro. Barcelona: Editorial Gedisa.